

Los santos nos muestran el camino a Dios

¡Hola!

Dios es tan bueno que, además de nuestra mamá y de nuestro papá, nos da otras madres y otros papás para cuidarnos. Para mi, Amanda y Beto fueron mis padres adicionales*. Cuando Beto cumplió setenta, Amanda le hizo un fiestón. Estábamos en plena fiesta cuando se comenzó a oír la música de una banda de Jazz de Nueva Orleans que venía hacia nosotros. Para cuando llegó, todos ya estaban cantando aquello de “Oh, en la marcha de los santos, Oh, en la marcha de los santos, ¡Señor, yo quiero estar con ellos!, en la marcha de los santos”.

Beto y Amanda eran personas

Pregunte a sus hijos qué admiran de sus santos.

de verdadera oración, caridad y servicio; realmente, eran dos enormes “santitos”. Estoy seguro de que al llegar a su morada definitiva, entraron a la Comunión de los santos.

Esta temporada de Tiempo Ordinario puede volverse extraordinaria si integramos a los santos de la Iglesia en nuestra vida. Ellos son gente santa, quizá de tiempos lejanos, pero que nos inspiran y dan esperanza. Usted puede ayudar a sus hijos a entender cómo es que los santos nos inspiran, preguntándoles por personas que ellos conocen y que muestran el amor, la paz y la entrega abnegada de Dios. ¿Qué mueve a esas personas? Si su hijo o hija lleva un nombre



cristiano, dígame por qué le escogió ese nombre. Por ejemplo, Agustín, mi hijo, lleva tal nombre en honor del Hermano Agustín, un muy querido maestro de mi esposo, Pedro Agustín, y que le inspiró la fe a mi suegro Mario. ¿Qué heredan nuestras familias con los nombres? ¿Por qué es importante que la familia Vanni recuerde al Hermano Agustín?

En la Iglesia Ortodoxa—y entre los católicos de Latinoamérica—, es más importante festejar el día del santo que el del cumpleaños. ¿Conocen sus hijos a su santo patrono, del que llevan su nombre? ¿Lo celebran de alguna manera? Pregúnteles qué admiran de sus santos. Algunos santos son realmente notables como Francisco, Clara, José, Juana de Arco, Magdalena, Ignacio y Tomás Moro, por ejemplo. Resulta fascinante descubrir el carisma tan especial de cada uno de ellos. Trate de conocer a fondo los santos de la familia. También sería muy bueno conocer mejor al santo al que la parroquia está dedicada; platique con sus hijos cómo podría honrar la comunidad parroquial el legado espiritual de ese santo.

Busque con entusiasmo que sus hijos participen en Cristo “de la herencia prometida a todos los santos”, como dice san Pablo (Ef 1:18). Todos los santos, pequeños y grandes, nos muestran el camino hacia Dios y nuestra casa definitiva.

* Los nombres han sido adaptados del original.